

Pajad David



Shemot

299

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

23 Tebet 5773 • 05.01.2013

Rabbi David Pinto Chlita

La victoria espiritual del Pueblo de Israel frente al sometimiento egipcio

El instinto del mal con tal de atrapar a sus víctimas utiliza cualquier estrategia y es capaz de hacer cualquier cosa para conseguir su objetivo. Por eso muchas veces para alcanzarlo se “disfraza”, camuflándose de buen amigo que nos acompaña e intenta ayudarnos, pero cuando uno se entrega confiando en esas supuestas buenas intenciones “este perverso personaje” cambia de rumbo y comienza su ataque constante tratando de llevarnos por el mal camino.

Solo cuando las personas despiertan del sopor y toman conciencia que se alejaron de la senda correcta, y dicha conducta los llevó a un sinfín de problemas y angustias, a partir de ahí retoman la dirección correcta haciendo Teshubá, logrando de esta forma auventar al Ietzer Hará de sus vidas y lo mejor que existe para liberarse del mal instinto es la Torá, como dice el Zohar que la Torá es dulce y agradable para el Pueblo de Israel, pero terriblemente amarga e intolerable para el Ietzer Hará, por lo que ella nos puede ayudar a mantenernos a salvo del temido enemigo.

Naturalmente cuanto más uno se aferre a la Torá más distante se mantiene el Ietzer Hará, él no puede tolerar su dulzura y calidez, tanto rechazo le genera que llega al hastío; Lo mismo que les sucedió a los egipcios que al final fueron la fiel representación del mal instinto en aquella época, como dice el versículo “Y se hastiaron a causa de ellos”, o sea que Egipto, tierra de la abominación, y los egipcios no podían soportar la luz de la espiritualidad Judía, por lo que finalmente HaShem los terminó castigando. Como es sabido el exilio de esclavitud en Egipto debía ser de cuatrocientos años, sin embargo en la mitad del tiempo fueron liberados, y a los doscientos diez años salieron triunfantes, HaShem computó cuanto tiempo debía descontar del total pensado inicialmente, como decimos en la Hagadá “Jishev Et Haketz-Consideró el final” la palabra K-E-Tzadik en numerología (Guematriá) suma 190, HaShem computó cada año en Egipto como si hubieran transcurrido dos.

Si nos detenemos a analizar la esclavitud del Pueblo de Israel en Egipto, hay varias cosas que llaman la atención; Generalmente para dominar a los esclavos primero se les habla en forma suave intentando persuadirlos a fin de someterlos, si no aceptan se pasa a utilizar palabras más duras y como último recurso queda la opción de la fuerza; Los egipcios en relación al Pueblo de Israel actuaron exactamente al revés, comenzaron haciéndolos sufrir como dice el versículo “Acorde lo oprimían así se multiplicaban”, luego vino la etapa del fastidio como dice “Se hastiaron” y por último decidieron tratar de hablarles para intentar persuadirlos que trabajen. El versículo expresa que la esclavitud fue “Beparej-con dureza” pero el Midrash explica “Pa-Rej” Pe-boca Raj-blanda, o sea que el Faraón (Paró) y los egipcios emplearon palabras convincentes para tratar de inducir a los Hijos de Israel al trabajo.

Para responder, analicemos primero la situación de los hebreos en Egipto. Espiritualmente estaban extremadamente frágiles a partir de la muerte de Iosef, sus hermanos y aquella elevada generación. Los egipcios comenzaron a negar sistemáticamente a HaShem y su omnipotencia. Esas manifestaciones egipcias les provocaban a los hebreos una terrible angustia, se cuestionaban ¿Cómo puede ser que a pesar de la santidad

que Iacob trajo al lugar, puedan hablar y actuar de esa forma?. Por otra parte los egipcios tampoco podían comprender como los Hijos de Israel continuaban con la misma conducta de sus ancestros a pesar que ya no estaban, ¿Cómo es que no se asimilaban copiando la forma de vida egipcia?.

Ese fue el comienzo del gran conflicto y esencialmente la diferencia estaba en el plano filosófico y espiritual, los Iehudim buscaron refugio y acallar sus penas y angustias aumentando el estudio de Torá. Por eso los egipcios comenzaron a oprimirlos, tratando de lograr de esta forma que abandonen la Torá. Al constatar que este método de nada les sirvió, comenzaron a forzarlos a trabajar duramente para de esta manera quitarles el tiempo y la posibilidad de estudiar, pero tampoco funcionó. Como último recurso apelaron al dialogo persuasivo.

Esa misma batalla le tocó librar a Iacob con su hermano Esav, primero apareció el ángel quien luchó tratando de vencerlo en el plano espiritual, al fracasar el ángel de Esav cambió la táctica y salió a pelear intentando liquidarlo físicamente, pero tampoco pudo, fue entonces que optó por el último recurso, el abrazo y el beso de hermano, dejando que Iacob marchara delante suyo.

Desde entonces y en forma perpetua quedó marcada las diferencias entre el Pueblo de Israel y las demás naciones, ya que nosotros por siempre vivimos y viviremos aferrados fuertemente a nuestra fe inquebrantable, en cambio ellos viven constantemente tratando de analizar “todo” en busca de la gran verdad filosófica que lo explique, pero lo que consiguen es confundirse, alejándose cada vez más de la única verdad absoluta, “HaShem”.

Esta es la primera razón por la cual decenas de veces a lo largo de la historia, trataron de eliminarnos con la fuerza o con el yugo de la opresión y cuando ven que no pueden quebrarnos vuelven e intentan convencernos con palabras y discursos, pero nada de todo eso podrá nunca movernos de nuestra fe y convicción absoluta, ya que gracias a D’s tenemos absolutamente claro el origen de todo a partir exclusivamente de HaShem.

El Midrash cuenta cómo Iacob pudo vencer a Esav incluso después de haber fallecido. Resulta que Iacob le cambió a Esav su herencia en este mundo por un lugar en la Mearat Hamajpelá (lugar donde están enterrados Adam y Javá; Abraham y Sará; Itzjak y Rivká). Al fallecer Iacob, Esav intentó privarles a sus hijos enterrar allí a su padre, hasta que Jushin el nieto de Iacob, estalló de ira y decapitó a Esav de un solo golpe de espada. Así Esav cayó una vez más ante Iacob.

De ésta forma es como comienza este segundo libro de la Torá: “Y estos” por lo que interpretamos que más que un comienzo es la continuidad de lo previo, ya que en esta sección del Jumash, la Torá describe cómo los doce hijos de Iacob y todo Israel siguieron por el mismo camino de los patriarcas, manteniendo inalterable su fe y su conducta, respetando hasta los nombres como esta expresado: “Shemot-Nombres”, entregándose íntegramente por la Torá, luchando sin pausa contra el mal instinto, sin quebrarse jamás a pesar de la hostilidad y presión de nuestros enemigos.

Revisión integral de frenos

“Cuando saques al pueblo de Egipto servirán a D”s sobre este monte” (Shemot 3, 12)

Cuando Moshé le preguntó a HaShem –“¿Con qué merito cuentan los Iehudim para ser liberados de la esclavitud egipcia?” HaShem le respondió –“Por el mérito de la sagrada Torá que recibirán en el futuro sobre este monte”.

Sin embargo en las profecías de Iejezkel dice “Por tu sangre has de vivir y te he dicho por tu sangre has de vivir” en alusión a las dos Mitzvot que debieron cumplir los Iehudim para poder salir de Egipto: la circuncisión y el sacrificio del cordero de Pesaj. Pero si la libertad llegó por la Torá ¿Por qué nos fueron ordenadas estas Mitzvot?.

Rabbi Iacob Galinsky responde esta pregunta y como habitualmente lo hace con una historia personal.

Resulta que estaba viajando de Tel Aviv a Rejobot, de pronto note que cerca del chofer había un letrado que decía “Señor conductor no olvide revisar los frenos antes de salir a la ruta”. Me acerqué al conductor y le pregunté –“¿Qué significa el letrado?”. Un poco irritado respondió –“¿Acaso no sabe leer?. Bueno, le explico. Todo vehículo cuenta con un sistema de frenos bastante sofisticado, si ellos fallan podría suceder D”s libre, un terrible accidente, por eso la empresa nos recuerda a los conductores ser precavidos y revisar los frenos antes de comenzar el viaje”. –“Comprendo- dije muy tranquilo, para luego volver a la carga y preguntar- ¿Hay de este tipo de letrados para las personas, por ejemplo para ponerlos sobre la camisa?” El hombre desconcertado preguntó –“¿Para personas, de que me habla?”

–“Claro, ahora le explico. Desde que nacemos llegamos a este mundo con el objetivo de recorrer un largo camino, durante ese trayecto es muy importante que nuestros frenos funcionen correctamente. Constantemente nos encontramos en situaciones que si no sabemos contenernos podríamos terminar gravemente accidentados.”

Esta historia responde la aparente contradicción antes planteada: La Torá es realmente la razón y la energía con la cual el Pueblo de Israel salió de Egipto, pero “la fuerza” sin control puede causar serios problemas, para eso HaShem nos preparó con dos Mitzvot para que podamos tener el control e ir incluso contra las leyes de la naturaleza. La circuncisión y la ofrenda de Pesaj nos dieron el valor de desafiar a los egipcios sin temerles. Cuando lo logramos, quedó demostrado que nuestros frenos funcionaban perfectamente y que ya estábamos listos para salir al camino de la vida con la Torá.

Con el estudio de Torá podemos conseguir la redención, así dice el Talmud (Sanhedrin 99): En nombre de Rabbi Levi dicen que quien se entrega al estudio de la Torá acerca al Mashiaj; El Zohar cuenta que Rabbi Iose Ben Jalaftá estaba sentado frente a Rabbi Itzjak y le preguntó –“¿Por qué es que el Mashiaj no llegó aún?”. Le respondió –“Por el tiempo que pierden sin estudiar Torá”.

También el Zohar explica el versículo “Aun el día es largo, todavía no llegó el tiempo de recoger al rebaño” indicando que aún queda mucho por hacer antes de ser redimidos, y la tarea que nos queda es justamente “Vayan y den de beber al rebaño” refiriéndose que la mejor manera para que llegue el Mashiaj es bebiendo del manantial infinito que es la Torá.

El Or Hajaim Zia»a escribió que mientras no nos aboquemos al estudio de la Torá, Moshé tampoco quiere que seamos redimidos, ya que él no espera un pueblo que desatiende el estudio.

El Mashiaj desea venir

El Jafetz Haím Ztz»l contó que cuando Rabbi Iosef Dover Ztz»l llegó a Varsovia, se acercó una comitiva de Brisk invitándolo a ocupar el puesto de Gran Rabino. Él rechazó la propuesta, pero al poco tiempo regresaron dirigentes más importantes con un mensaje determinante

–“¿Treinta mil almas judías lo necesitan y lo esperan para que sea su Rabino!”. De inmediato llamó a su secretario y le dijo –“Prepara todo que debemos ir a Brisk”. Dijo entonces el Jafetz Haím –“Si el Rab de Brisk cambió su voluntad por treinta mil almas, seguro que el Mashiaj tiene que venir, somos millones de judíos que lo esperamos y necesitamos”.

Muchas veces repetía el Jafetz Haím en sus discursos, el Mashiaj quiere venir más de lo que nosotros queremos que llegue, solo falta que todos lo esperemos con el corazón.

Antes de partir rumbo a Israel se despidió de su comunidad haciendo un último pedido: –“Deseo que refuercen y sostengan con fervor el estudio de la Torá y las Yeshivot, las ultimas profecías dicen que HaShem nos enviará a Eliahu el profeta para liberarnos, solo nos pide la profecía “Recuerden la Torá de Moshé mi siervo”, cada uno en la medida de sus posibilidades debe prepararse ya sea con Torá, Mishná o Talmud, así tendremos el mérito de recibir muy pronto al Mashiaj, Amen”.

De las enseñanzas de Rabbi David Hananiá Pinto Shelita

Las ropas hacen a la persona

“Junto a Iacob cada uno llegó con su familia” (Shemot 1, 1)

Las primeras letras de “Ish Ubetó Bau-cada uno llegó con su familia” suma nueve lo mismo que “BeGueD-ropa”, también “Bau-vinieron” suma nueve. Esto certifica que los Hijos de Israel se mantuvieron firmes en el camino de sus padres y como prueba de ello está el hecho que nunca cambiaron su forma de vestir, teniendo siempre la imagen de Iacob como lucero que alumbraba su camino, esto los ayudó a ser justos, rectos y afectos a la Torá, gracias a que cuidaron la tradición y no cambiaron ni sus ropas ni los nombres.

Cuentan que una vez Rabbi Simja Bonem de Peshisja Zia»a vio a un estudioso de Torá vestido con ropas no acordes, en ese momento el Rabbi les señaló a sus alumnos –“Este hombre lamentablemente terminará abandonando el camino de la Torá”, y dolorosamente eso sucedió. El secreto está en la ropa, que en hebreo se dice Begued. Pero Begued también significa rebelión, por eso cuando los Iehudim mantienen su “ropa”, del Cielo los iluminan y así como en forma externa las ropas los diferencian, del mismo modo espiritualmente son distintos y sus pensamientos y actos también. Pero si D”s libre alguien trata de verse igual a ellos utilizando sus ropas termina por ser como ellos en todo, esa fue la visión del Rabbi de Peshisja Zia»a.

La firme convicción que nos legaron los patriarcas nos protegió de no caer en las ideas profanas de los egipcios ni dejarnos llevar por la corriente de Egipto, que era una nación sin identidad ni fundamentos, primero servían a los animales, luego Paró se autoproclamó deidad haciendo que todos lo sirvan, finalmente él mismo término sirviendo a los animales, no tenían convicciones y cualquier viento que soplabla los movía cual pelusas.

En cambio nuestro pueblo que vivía aferrado al “Shema Israel HaShem Elokenu HaShem Ejad-Oíd Israel... HaShem es único” con esa certeza, fuerza y templanza consiguieron no sucumbir frente a los embates de Egipto, y de esa fortaleza nos habla el versículo cuando dice “cada uno llegó con su familia”, haciendo alusión al legado familiar que cuidaron de no abandonar nada de la tradición y gracias a ese merito fuimos redimidos.

Sobre la Haftará Semanal

“Las palabras de Irmiahu hijo de Jelkiahu” (Irmia I 2)

La Haftará cuenta cómo el profeta Irmia se resistía inicialmente a predicar las profecías alegando que nadie lo escucharía, muy similar a lo que vemos en la Perashá que sucedió con Moshé.

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

El Midrash cuenta que Iacob llegó a lo de Labán solo con la ropa que vestía, su sobrino Elifaz intentó matarlo por mandato de Esav entonces Iacob le propuso que le quite todo, con esto ya estaría cumpliendo la voluntad de padre (quien nada tiene se considera fallecido). Pero ¿Por qué en lugar de darle esa brillante idea, Iacob no le explicó que el asesinato era un pecado capital?. La respuesta es que al ver Iacob que Elifaz pretendía cumplir la Mitzvá de honrar a su padre, prefirió quedarse sin nada y ayudar a un sobrino a cumplir la Mitzvá del respeto al padre.

Con estas palabras el Gaón Rabbí Shemuel Salant Ztz»l convenció a un anciano que se resistía a recibir ayuda económica de un hijo por ser que no respetaba el Shabat, y no quería tener provecho del dinero ganado en Shabat. El Rab le explicó –“Tú tienes la posibilidad de ayudarlo a cumplir por lo menos la Mitzvá de honrar al padre, estas obligado a recibir su dinero”.

Llegó mamá

El libro “Kol Jiste” describe como el Gaón y Tzadik Rabbí Shalom Shebadron durante una de sus disertaciones magistrales, con un auditorio que desbordaba, de pronto en medio de su discurso interrumpió y salió casi corriendo. Todos se preguntaban que sucedía, pero enseguida comprendieron, interrumpió para recibir a su madre que había llegado. Rabbí Shalom bajo su cabeza y temeroso le beso las manos ¡Había legado su madre!. Esa era su forma de respeto, siempre besaba sus manos con amor, humildad y respeto.

El deber primordial

En una oportunidad, un hombre de campo se acercó al Rabbí de Alexander Ztz»l para pedirle un consejo. Le contó que vivía en una casa con su padre y que le surgió la posibilidad de ir a vivir a la ciudad, pero que no estaba muy seguro si era conveniente o no. El Rabbí le respondió de modo terminante –“Si tu padre es mayor y te necesita a su lado no puedes abandonarlo y marcharte, debes quedarte, tu deber primordial es atenderlo”.

Eso no lo había pensado

Algo similar sucedió con un estudiante de Jerusalem que pasaba por una difícil situación económica y pensó que mudándose a algún lugar más económico mejorarían sus finanzas. Antes de hacer cualquier cosa y como corresponde fue a consultar a su Rabino, el Rosh Ieshibá de Porat Iosef el Gaón Rabbí Ben Tzion Aba Shaul Ztz»l, luego de escucharlo dictaminó –“Tu padre esta grande, muy pronto necesitará de tu ayuda debes quedarte cerca de él”. Al escuchar las palabras del Rab reconoció avergonzado el estudiante, que esa cuestión ni siquiera la tuvo en cuenta, de inmediato desistió de la mudanza y a partir de entonces comenzó a visitar y atender a su padre con más dedicación.

El día entero dedicado a los padres

El Gaón Rabbí Baruj Ber Levovich Ztz»l se destacaba en la atención y respeto a sus padres, en especial durante un largo periodo que vivían con él en su casa, constantemente se acercaba para servirlos y no se quedaba tranquilo hasta no estar seguro que estaban conformes y satisfechos. Tanta dedicación les brindaba que Rabbí Aizik Sar Ztz»l preguntó una vez como hace Rabbí Baruj Ber para estar al día con sus estudios, preparar y dictar clases magistrales si cada segundo de su vida lo dedica a sus padres.

El mismo relató cómo aprendió algunas de las pautas de como respetar a los padres de una historia con el Bet Haleví y su pequeño hijo. En una oportunidad llegaron a Brisk cuando el Rab Dinskin era el Rabino del lugar. El pequeño Jaimke (Hijo del Bet Haleví) se sentó en el sitio del Rabino, al llegar Rab Dinskin lo vio en su silla y le preguntó –“Niño ¿Tú sabes estudiar?” El pequeño respondió –“¡Si, seguro!” –“¿Mejor que tu papá?” El chico le reveló muy seriamente –“¡Más que el padre no puede nadie!”; Tenía claro a pesar de su tierna edad que el respeto por el padre debe ser incondicional.

“Estos son los nombres de los hijos de Israel que vinieron a Egipto” (Shemot 1, 1)

Ya en Perashat Vaigash (se la leyó hace dos semanas) la Torá cuenta quienes y cuantos son los que llegaron a Egipto, además aquí solo nombra a los hijos de Iacob sin nombrar a los setenta que llegaron. Rabbí Yoshiahu Pinto Zia»a en su libro “Kesef Nibjar” responde diciendo: Aunque ya fueron nombrados en Vaigash la situación era distinta, entonces Iacob vivía y él era el principal y los hijos apenas una rama del árbol, pero ahora Iacob ya no estaba por eso la Torá los vuelve a nombrar uno por uno, poniéndolos ahora a ellos en la posición de ser los principales.

“Se levantó un nuevo rey sobre Egipto” (Shemot 1, 8)

Rashi comenta que lo que se renovaron fueron los decretos, el libro “Shem Mishemuel” de Rabbí Shmuel de Sojochov pregunta ¿Cuáles eran los decretos anteriores para llamar a esos los nuevos? Responde con lo que nos cuenta el Midrash “El primer día Paró estuvo junto a ellos amasando ladrillos, y los Iehudim para congraciarse con él se esmeraron haciendo una producción fenomenal, Paró hizo documentar que cantidad de ladrillos pudo hacer cada uno y cada día los obligaba a repetir la producción, eso es “Se renovaron sus decretos” Paró les exigía que cada día renueven los bríos de fuerza para volver a fabricar la misma cantidad de ladrillos.

“Quítate los zapatos ya que el lugar donde estas parado es una tierra sagrada” (Shemot 3, 5)

Caminar descalzo por el desierto es considerado por los Sabios un suicidio premeditado, las arenas están plagadas con serpientes y escorpiones. Pero en un lugar donde hay cantidad de alimañas no pueden dañar. El libro “Edut Biosef” dice: Ese fue el mensaje que HaShem le estaba diciendo a Moshé, no temas de los peligros de desierto, ya que donde estas parado es tierra sagrada y ningún depredador podrá dañarte.

“¿Por qué has hecho mal a este pueblo? ¿Por qué me enviaste?” (Shemot 5, 22)

Moshé tenía dos preguntas primero ¿Por qué les hiciste con ellos el mal? Y segundo ¿Por qué debí ser yo el ejecutor de aquel mal?

“Ahora nos marcharemos un camino de tres días por el desierto” (Shemot 3, 18)

Pregunta el Or Hajaim Hakadosh ¿Acaso pensaban salir solo por tres días y regresar? La verdad era que se marchaban para nunca más volver, además de esta manera pudieron pedir prestados objetos de valor los cuales nunca fueron regresados, suena a engaño y si los llevaron como pago por el trabajo que hicieron, seguro que HaShem tiene infinidad de formas sin tener que llegar a la utilización de argumentos engañosos. La realidad era que HaShem quería que los egipcios salgan a perseguir a los Iehudim y así dejarlos hundirse en el fondo del mar. Al ver que pasaron los tres días y no regresaron, comenzaron la persecución que los llevó a entrar tras ellos al mar. Además la declaración fue muy cuidada sin mentira alguna, Moshé nunca dijo que volverían, solo dijo que deben ir por un camino de tres días.

Halajot-leyes para la vida

El temor a los padres significa que se los debe tratar como si fuesen el Rey y la Reina.

No debe pararse en el lugar del padre donde habitualmente se reúne con sus compañeros, u ocupar el lugar donde él reza o estudia, ni tampoco sentarse en su silla ni en la casa ni en el trabajo.

No solo el lugar debe respetarse, también si tiene una silla especial no puede utilizarla.

Cuida tu Lengua

Profanación del honor de HaShem

Está prohibido hablar Lashon Hará de un Iehudí frente a otro y con más razón se prohíbe hacerlo frente a un no judío ya que eso provoca D”s libre que el honor de HaShem se profane. Además seguro que el no judío hará público y difundirá lo escuchado, lo que indudablemente le ocasionara muchos problemas y perjuicios a la víctima.